

Orquídeas fantasmas en las áreas protegidas de Camagüey

Efraín Rodríguez Seijo, Aymée González Estévez y Rafael Risco Villalobos.
Centro de Estudios de Medio Ambiente y Educación Ambiental.
Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí".
Camagüey, Cuba.

¿Por qué ‘orquídeas fantasmas’?

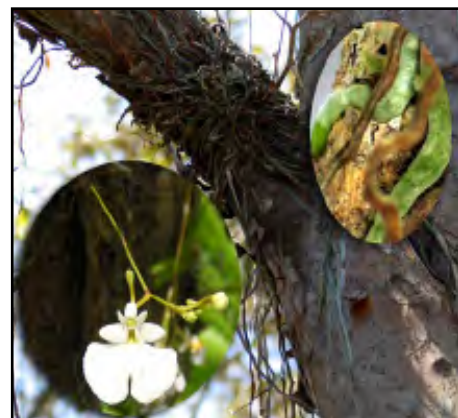
Es el nombre común empleado por los pobladores de diversas regiones de Cuba para nombrar a un grupo muy sugerente de orquídeas que, por sus características estructurales, crecimiento y, especialmente por la forma de emitir sus flores (que enigmáticamente parecen surgir de la nada), han sido bautizadas con ese nombre común, imprimiendo al paisaje una aureola de hermosura y misterio que cautiva al más insensible mortal (ver Foto 1).



Estas orquídeas se ubican en el género *Dendrophylax*, Rchb. f. que se distribuyen en zonas de llanuras y colinas bajas de todo el país, principalmente en matorrales costeros, manglares y áreas boscosas. En expediciones realizadas por el equipo de trabajo al que pertenecen los autores del presente artículo, se han podido encontrar especímenes de este grupo en localidades ubicadas dentro del Sistema Provincial de Áreas Protegidas de Camagüey, entre las que pudieran citarse las siguientes: Reserva Ecológica "Limonas-Tuabaquey" (Sierra de Cubita); Sierra del Chorrillo (Najasa); Refugio de Fauna "Río Máximo" (norte del municipio Minas) y Cayo Sabinal.

Las orquídeas pertenecientes a este género son epífitas, carentes de pseudobulbos y hojas (plantas áfilas), tienen numerosas raíces y sus rizomas son cortos. En el proceso evolutivo del grupo, la carencia de hojas, órganos que normalmente realizan funciones de asimilación

en el resto de los vegetales, condicionó la ubicación de cloroplastos en las raíces, por lo que estas últimas son de color verde y asumen actividad fotosintética (ver Foto 2).



Presentan escapos delgados, simples o ramificados, con brácteas de color ocre, en los cuales podemos encontrar de una a cuatro flores. Estas pueden ser muy pequeñas, de solo 5 Mm. de tamaño hasta las que alcanzan los 6 cm de diámetro. Su color predominante es el blanco, aunque pueden encontrarse tonalidades verde - amarillento en algu-

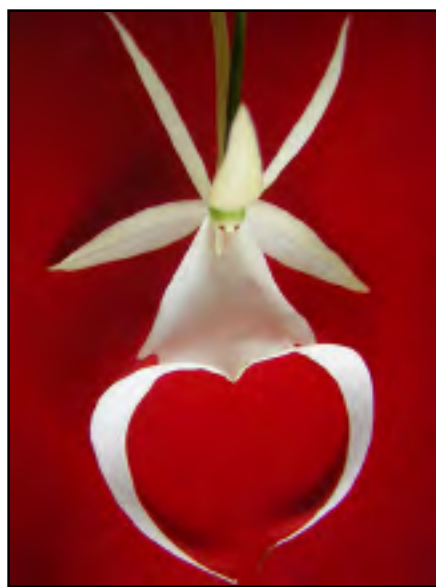
nos ejemplares.

Debido a su peculiar crecimiento, tienden a enmascararse con mucha facilidad, llegando a confundirse con el resto de la vegetación existente en los ecosistemas donde habitan, lo cual deviene en una de las causas principales que contribuye a la reducción de sus poblaciones en dichas áreas. No obstante, gracias a los planes de protección y manejo de estos recursos en las áreas protegidas establecidas en todo el país, esta situación se está revirtiendo; ya en algunas localidades puede observarse, con satisfacción, como numerosos ejemplares viven y se desarrollan sobre diferentes sustratos. Un caso de singular relevancia ocurre cuando crecen sobre el 'palo bronco' (*Malpighia sp.*) y sus hermosas flores parecen ser las propias de este arbusto silvestre altamente urticante y no las del huésped que lo coloniza.

El género *Dendrophylax* Rchb. f. está representado en Cuba por cinco especies: *D. barrettiae* Fawcett & Rendle, *D. gracilis* (Cogniaux) Garay, *D. lindenii* (Lindley) Benth. ex Rolfe., *D. monteverdi* (Reichenbach. f.) Ackerman & Nir y *D. varius* (Gmel.) Urban.

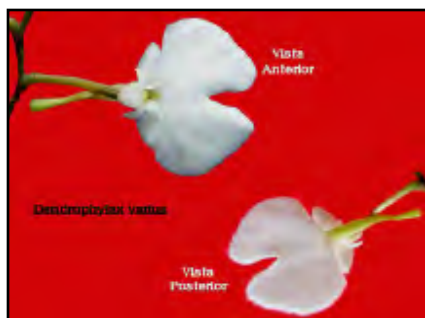
Dendrophylax lindenii (Lindley) Benth. ex Rolfe. (Foto 3 y 4) es una especie que cuenta con numerosas raíces, de color gris-verdoso, de hasta 30 cm. de largo y unos 4 mm. de diámetro. Florece entre los meses de septiembre y diciembre, pudiendo una misma planta pro-

ducir hasta 3 inflorescencias que alcanzan entre 5 y 20 cm. de largo y emiten de 1 a 5 flores en cada una, las cuales van abriendo sucesivamente. Crece en Cuba, Florida, Estados Unidos y Bahamas. Al igual que el resto de los representantes del género, habita en llanuras y elevaciones, desde el nivel del mar hasta los 200 metros de altitud. En la literatura se reportan dos poblaciones en la mayor de las Antillas, una en Guanahacabibes (Pinar del Río) y otra en Santiago de Cuba. No obstante, el equipo de trabajo de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí" ha reportado la existencia de otras dos en la provincia de Camagüey, ambas en muy buen estado de conservación: una en la Reserva Ecológica "Limonas - Tuabaquey", dentro de la Sierra de Cubita y la otra en la Reserva de Recursos Manejados "Sierra del Chorrillo" (Najasa).

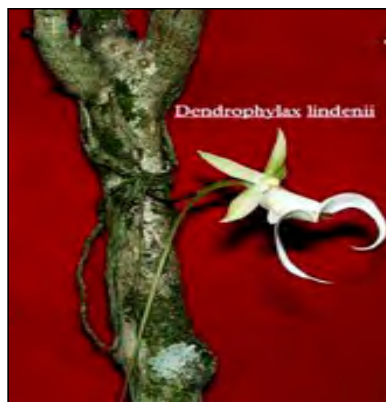


La extracción de ejemplares de su ambiente natural por parte de los coleccionistas y el deterioro de los ecosistemas en que habitan, constituyen los factores de riesgo más importantes. Por su estado de conservación en el territorio camagüeyano, esta especie está categorizada como Vulnerable, por lo que, para salvaguardar estas joyas orquideológicas de una probable extinción, se les da un tratamiento diferenciado dentro de los planes de manejo de las áreas protegidas del territorio.

Otra de las especies de orquídeas fantasmas que habitan en áreas agramontinas es *Dendrophylax varius* (Gmel.) Urban. (Foto 5 y 6). Se trata también de plantas epífitas que presentan numerosas raíces de 20 cm o más de largo, sinuosas; con rizomas muy reducidos. Sus escapos florales son delgados, erectos, nacen de la parte inferior del rizoma y alcanzan los 25 cm de largo, pudiendo ser simples o ramificados.



Sus flores, de color blanco puro, van naciendo del ápice y presentan un pequeño espolón de 10 a 15 mm de largo.



Habita en los matorrales y bosques semidecíduos de las costas de la zona oriental y centro oriental de Cuba. En Camagüey se localizan varias poblaciones, una de ellas en el Refugio de Fauna “Río Máximo” y otra en Cayo Sabinal, ambas en la costa norte y en pleno proceso de recuperación, para satisfacción de todos.

Estas “damas” de extraordinaria rareza, mutiladas de algunos órganos característicos en algún momento de su historia evolutiva, quizás por el pecado de su hermosura, desafían

la madre naturaleza con el instinto natural de sobrevivir, abriéndose paso, entre tortuosas raíces, el ápice floral, encargado de perpetuar la belleza sin límite de este grupo y del mundo de las orquídeas (Foto 7).



Trabajar en la prospección, caracterización y el conocimiento de la ecología de las poblaciones del género, así como divulgar por las diferentes vías información referida a ellas, contribuirá sin dudas a mantener la salud de estas poblaciones en sus hábitats naturales y por tanto, la supervivencia las especies. Conservarlas constituye una obligación de las actuales generaciones, para asegurar el disfrute de las generaciones futuras.

Agradecimientos: Se agradece a la Junta Coordinadora del Sistema Provincial de las Áreas Protegidas de Camagüey, a las Direcciones, Subdirecciones Técnicas y Obre-

ros de la Conservación de: Refugio de Fauna “Río Máximo”, Reserva de Recursos Manejados “Sierra del Chorrillo”, Reserva Ecológica “Limonos Tuabaquey”, Refugio de Fauna “Cayo Sabinal”, las cuales nos han brindado siempre su apoyo incondicional en la materialización de todo empeño por conocer y salvaguardar la flora orquideológica de la provincia.

Orquídeas Fantasmas